

Federico PÉrgola - Agustín F. García Puga

FRAUDES Y MISTIFICACIONES EN PUBLICACIONES ARGENTINAS DEL SIGLO XX

Información riesgosa para la salud.
Violación de las leyes e ineficacia
en los controles.



Librería **AKADIA** Editorial

PROF. DR. FEDERICO M. PÉRGOLA

Se graduó como médico, en 1955, en la Facultad de Medicina (UBA).

Miembro Titular de la Sociedad Argentina de Cardiología, Miembro Honorario Nacional de la Sociedad Argentina de Historia de la Medicina, Miembro Honorario Nacional de la Asociación Médica Argentina, Miembro Titular de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, Miembro Titular de la Academia Argentina de la Historia y profesor Adjunto de medicina Interna. Fue Presidente de las Sociedades: Argentina de Historia de la Medicina (1996-1970) y Argentina de Gerontología y Geriatria (1977-1978),

Director de Médicos y Medicinas en la Historia y director de la Revista Geriatria Clínica.

Ha publicado más de 560 trabajos en revistas médicas especializadas y en diarios y revistas de literatura e historia (*La Nación, La prensa, Cuadernos, Alba de América, Jano, Nacional de Cultura, Todo es Historia e Historia*).

Entre sus 50 libros editados, destacamos: "Brujos y cuasi médicos en los inicios argentinos" (Faja de honor de la SADE 1986), "Historia de la Medicina" (con O. H. Okner) "Historia del Hospital de Clínicas" (con el doctor F. Sanguinetti), "Historia de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires" (con el doctor Osvaldo Fustinoni), "Por el camino del tabaco" (con Agustín F. García Puga, premio Asociación Médica Argentina 2001), "La antropología médica en discusión".

AGUSTÍN F. GARCÍA PUGA

Escritor, Periodista.

Miembro de Honor de la Sociedad Argentina de Periodismo Médico.

Miembro de Comisión Directiva del Comité de Médicos Artistas y Escritores.

Miembro Fundador y director del Departamento Cultural de la Sociedad Argentina de Neurogeriatria.

Ex Miembro de Comisión Directiva de la Sociedad Argentina de Humanismo Médico y Presidente del Departamento Cultural.

Colaborador en revistas de medicina e historia (*Geriatría Práctica, Geriatría Clínica, Médicos y Medicinas en la Historia, Historia*).

Coordinador del "Curso de Formación Docente Pedagógico en Ciencias de la Salud" (Facultad de Medicina de Buenos Aires de la UBA) dirigido por el Prof. Dr. Federico Pégola

Ha dictado conferencias y coordinado mesas redondas en instituciones científicas y culturales (Asociación Médica Argentina, Sociedad Científica Argentina, Biblioteca de la Facultad de Medicina, Instituto Henry Moore, Konex, Museo Houssay, etc.)

Premios: Asociación Latinoamericana de Escritores (1973), Asociación Médica Argentina (2001) y Academia Nacional de Periodismo (2003).

INTRODUCCIÓN

Existe un período que se extiende desde fines del siglo XIX a principios del siglo XX, que ha sido particularmente lucrativo para curanderos, adivinas y charlatanes que inundaron de avisos dos publicaciones de gran tiraje y difusión: *Caras y Caretas* y *PBT*.

Estos dos semanarios impusieron una característica publicitaria que tuvo un enorme auge en esos años y catapultó al estrellato a figuras que no sólo violaron impunemente las leyes, sino que, en cierto modo, se burlaron de los principios que deben regir la edición de artículos o publicidades cuyo destino final es el desprevenido lector.

En nuestro libro *Por el camino del tabaco*, nos ocupamos ampliamente del tema y expusimos claramente el daño irreparable que provoca este vicio, del cual ya se tenía noticia desde el siglo XVII, poniendo especial énfasis en la inoperancia de las autoridades para detener el consumo de este veneno y su publicidad en los medios.

Hoy, ante el avasallamiento de propagandas de todo tipo vinculadas al ámbito de la salud, la mayoría de ellas difundidas en abierta violación con las leyes vigentes, hemos querido historiar lo que consideramos fueron los inicios de esta actitud perversa y, para ello, recurrimos a dos revistas que tenían gran predicamento entre los eventuales lectores.

Ambas representaban un verdadero peligro porque inducían a los inocentes y muchas veces ingenuos lectores, a aceptar como valederos mensajes que excedían los límites de la cordura y la decencia. Tanto *PBT* (un slogan en la tapa decía que estaba dirigida a lectores de 6 a 80 años), y *Caras y Caretas*, menos agresiva e inclusive crítica en muchas ocasiones, entraban en los hogares y ocupaban un lugar preferencial entre sus moradores.

Los periódicos también promocionaban institutos o tratamientos heroicos, pero en mucho menor grado y no afectaban tanto a la formación de los niños y jóvenes que no consultaban esos medios.

En aquellos años, las publicaciones de todo tipo eran esperadas y adquiridas por la mayoría de la población ávida por enterarse de acontecimientos o, simplemente, buscando distracción. Debemos considerar que no existían la radio, la televisión y el cine daba sus primeros pasos.

Hubo quienes protestaron contra esta invasión en los hogares del material pernicioso y, en muchos casos, se manifestaron públicamente, pero no fueron tantos ni tampoco causaron mella en las caparazones de los embaucadores.

A cien años de distancia, nos preocupa observar que en la actualidad haya profesionales que se prestan a jugar un papel que no les corresponde y que les está absolutamente vedado por el Código Penal, la Ley de Ejercicio de la Medicina y Farmacia, el Reglamento de la Facultad de Ciencias Médicas y, principalmente, el sentido común que, en estos casos, ha demostrado ser el menos común de los sentidos.

Al encarar los distintos temas, hemos tenido muy en cuenta no herir susceptibilidades, porque nuestra intención no es emitir juicios de valor sobre las víctimas, sino sobre los victimarios.

LOS AUTORES

Hoy, ante el avasallamiento de propagandas de todo tipo vinculadas al ámbito de la salud, la mayoría de ellas difundidas en abierta violación con las leyes vigentes, hemos querido historiar lo que consideramos fueron los inicios de esta actitud perversa y, para ello, recurrimos a dos revistas que tenían gran predicamento entre los eventuales lectores.

Ambas representaban un verdadero peligro porque inducían a los inocentes y muchas veces ingenuos lectores, a aceptar como valederos mensajes que excedían los límites de la cordura y la decencia. Tanto *PBT* (un slogan en la tapa decía que estaba dirigida a lectores de 6 a 80 años), y *Caras y Caretas*, menos agresiva e inclusive crítica en muchas ocasiones, entraban en los hogares y ocupaban un lugar preferencial entre sus moradores.

[...]

A cien años de distancia, nos preocupa observar que en la actualidad haya profesionales que se prestan a jugar un papel que no les corresponde y que les está absolutamente vedado por el Código Penal, la Ley de Ejercicio de la Medicina y Farmacia, el Reglamento de la Facultad de Ciencias Médicas y, principalmente, el sentido común que, en estos casos, ha demostrado ser el menos común de los sentidos.

LOS AUTORES

ISBN 978-987-570-165-6



9 789875 701656